

TÍTULO: COVID-19: PRÁCTICAS DE GESTIÓN DE LA EMERGENCIA CON POBLACIONES EN CONDICIÓN DE ALTA VULNERABILIDAD.

EL CONTEXTO.

La presencia del “fenómeno COVID-19” en las Américas recuerda y amplifica la complejidad, la multicausalidad y la dinamicidad del fenómeno drogas y de las condiciones de vida con las cuales este es asociado, en particular aquellas comúnmente consideradas “exclusión social severa”¹ [1] [2] [3]. La sinergia entre los tres fenómenos y como estos son vividos por las poblaciones y por los decisores políticos pueden aumentar o reducir la vulnerabilidad de las personas, sobre todo las más excluidas, en el contexto de sus relaciones vitales, de la convivencia social, de la seguridad ciudadana, de la salud, del desarrollo y de las actividades económicas. Aquello que sucede en el nivel más excluido de la población es a su vez amplificado por fenómenos similares a nivel de países y de la región, como por ejemplo la masiva pérdida de empleos formales en todos los países.

Esto hace indispensable que los esfuerzos encaminados para encontrar o construir respuestas se efectúen mediante un abordaje integral, equilibrado, multidisciplinario, multiactorial, basado en lo posible en evidencia, que respete plenamente los derechos humanos y libertades fundamentales.

La Red Americana de Instituciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (RAISS) pone su atención en particular en el desarrollo de estrategias y acciones con poblaciones y comunidades para las cuales el consumo de drogas se entrelaza con otros fenómenos: la vida en la calle o en sitios no seguros bajo ningún punto de vista, la economía informal de sobrevivencia, el tráfico de sustancias y su consumo, el trabajo sexual, la explotación grave de la mano de obra, la escasez de recursos educativos, la vida en privación de libertad etc.

Estas mismas poblaciones y comunidades sobreviven también porque han sabido construir estrategias y formas de autoprotección, es decir han desarrollado recursos y organización que en este momento pueden constituir un enorme capital de competencias y conocimientos, a condición que sean visibilizados y valorados. Este es, en esta circunstancia, el foco central de la estrategia de la Red Americana RAISS: los recursos de las comunidades, los micro contextos de las comunidades, la respuesta inmediata y vital que puede reforzar procesos de desarrollo sustentable a nivel micro local. En este momento en el cual la preocupación principal es por una macro política médica salvavida para los pocos que pueden acceder y por una macro política económica enfocada en el apoyo al mundo empresarial formal, el enorme mundo de lo no formal y su parte más vulnerables necesitan de una intervención inmediata y coordinada.

RECOMENDACIONES

Con esta perspectiva lo actores que viven en esas condiciones y las organizaciones de la Red Americana RAISS que trabajan con ellos, recomiendan lo siguiente:

¹ OPS-OMS Determinantes sociales de la salud. https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_type=post_t_es&p=310&lang=es

1. Garantir la continuidad y sostenibilidad de los servicios dirigidos estas poblaciones incluyendo trabajo de calle y de comunidad, reducción del daño y mitigación, apoyo al desarrollo sustentable.
2. Garantir la continuidad y sostenibilidad del trabajo de organizaciones e instituciones que tienen un contacto directo con este tipo de población apoyando con recursos económicos sus estrategias.
3. Promover y apoyar económicamente una política de capacitación y autocapacitación que valorice los conocimientos y competencias de las comunidades y de los profesionales considerando que el centro de la acción son las relaciones entre las personas y su calidad de vida, tópicos que la infección y las drogas colocan de nuevo en el centro del escenario.
4. Propiciar y apoyar económicamente y con insumos la producción-venta de medios de protección personal (mascarillas) a nivel de las comunidades de manera que respondan simultáneamente al objetivo de la protección personal y al desarrollo del emprendedorismo local. El involucramiento de las personas en alta vulnerabilidad en estas iniciativas puede compensar, en parte, la disminución de apoyos por parte de las instituciones enfocadas en otras emergencias.
5. Propiciar a nivel local unidades y redes para el reconocimiento de las personas infectadas (formación de personas de la comunidad y equipos para el registro de indicadores) de manera que se adopten medidas de protección de estas personas y de su entorno relacional.
6. Privilegiar acciones prácticas arraigadas en los territorios con una alta participación de actores de las comunidades, que valorizan los recursos y las competencias de las comunidades.
7. Privilegiar las acciones prácticas arraigadas en los territorios que contribuyen en producir un indispensable conocimiento sobre el impacto que esta nueva infección tiene en las condiciones de vida de estas poblaciones: sobre sus condiciones de seguridad, su alimentación, sus actividades de sobrevivencia económica, su salud.
8. Privilegiar las acciones prácticas en los territorios que se enfoquen en proteger las relaciones entre las personas en la calle, en las viviendas, en los micro territorios de las comunidades.

CARACTERÍSTICAS DE LAS PRACTICAS DE LA RED AMERICANA RAISSS

Las prácticas presentadas por los partners de la Red Americana RAISSS se enfocan en los aspectos siguientes:

- ✚ Son todas prácticas implementadas
- ✚ Son prácticas en las cuales hay una alta participación de actores comunitarios
- ✚ Son prácticas que se establecen en continuidad con las estrategias del Tratamiento Comunitario y en este marco contemplan la innovación producida por el fenómeno COVID-19
- ✚ Son prácticas implementadas con: privados de libertad, personas que viven en la calle o de la calle, mujeres.
- ✚ Son prácticas que apoyan acciones y procesos de emprendedorismo local.

Las prácticas presentadas están caracterizadas por un conjunto de elementos transversales:

- Buscan activamente proteger, mantener o reparar el tejido relacional de las personas, de su entorno social no confundiendo distancia física con distancia social.
- Son prácticas que buscan generar sintonía y colaboración entre todos los actores que participan.
- Son prácticas concretas: servicios de la población con la población, basadas en necesidades reales manifestadas por las poblaciones.
- Son prácticas que buscan producir conocimiento acerca del fenómeno COVID-19: conocimientos sobre el impacto que este fenómeno tiene en las vidas de las personas y de sus comunidades, sobre sus condiciones de vulnerabilidad y estilos de vida y modalidades no formales de organizar la vida social en lo cotidiano.

- [1] M. Hernández Pedreño, «El estudio de la pobreza y de la exclusión social. Aproximaciones cuantitativas y cualitativas.,» *Revista Intrauniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 24, n. 3, pp. 25-46, 2010.
- [2] G. Saraví, De la Pobreza a la Exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión en América LATINA, Buenos Aires: Prometeo-CIESAS, 2006.
- [3] J. Subirats, Pobreza y exclusión Social. Un análisis de la realidad española y europea., Barcelona: Fundación La Caixa., 2004.